

1. EL LOBO EN GALICIA

Por FELIPE BARCENA

1.1. INTRODUCCION

Galicia es una región densamente poblada y tiene un medio natural severamente transformado. Con 29.434 km² y casi 2.800.000 habitantes, su densidad media de población (94,6 habitantes/km²) es superior a la media nacional. No obstante, la densidad de población y la presión antropógena disminuyen gradualmente hacia el este de la Comunidad. Así, todos los ayuntamientos de las sierras orientales (Ancares, Caurel), surorientales (Queija, Eje) y del norte de Lugo (Gistral) tienen densidades inferiores a 20 habitantes/km². En la mayor parte de la Galicia central, la densidad oscila entre 21 y 60 habitantes/km², mientras que la parte occidental está mucho más densamente poblada, superándose los 300 habitantes/km² en algunas áreas de las provincias de Pontevedra y La Coruña. Por otra parte, en toda la región la población humana se encuentra muy dispersa; de hecho, Galicia tiene, por término medio, un asentamiento de población/km² (Torres, 1989), lo que hace difícil encontrar amplios espacios deshabitados.

Más del 46 % de la población gallega se dedica a la agricultura y la ganadería. En 1986, la cabaña ganadera estaba constituida por 1.150.000 cabezas de vacuno, 310.000 de ovino, 85.000 de caprino y 75.000 de caballo (Torres, 1989); de estos últimos, unos 44.000 ejemplares viven en estado salvaje (Bárcena, 1987).

Galicia participa de dos dominios florísticos, el atlántico de la región eurosiberiana y el carpetano-ibérico-leonés de la región mediterránea (Torres, 1989). No obstante, el paisaje está altamente transformado por la acción del hombre, que ha creado un medio heterogéneo y muy compartimentado. El corzo y el jabalí son abundantes en la parte más oriental de la región, ramificándose a medida que avanzamos hacia el oeste. Ambas especies han aumentado considerablemente en los últimos quince años; el corzo se ha incrementado en número, y el jabalí ha ampliado además su distribución. El primero se encuentra en toda Galicia exceptuando el cuadrante suroccidental y el segundo falta sólo de pequeñas áreas del cuadrante noroccidental.

La situación del lobo en Galicia ha sufrido notables variaciones a lo largo del presente siglo. El lobo aumentó en la región a partir de los años cuarenta, al menos en su parte occidental. Tras la Guerra Civil, la especie se estableció en muchas zonas de La Coruña y Pontevedra, donde antes era rara o inexistente. Antes de 1970, el lobo era objeto de sañuda persecución, hasta que la entrada en vigor de la Ley de Caza -que pasaba a considerarlo especie cinegética- supuso un alivio para el cánido, aunque de escasa duración. En 1974, tras la muerte de dos niños en Orense que fue atribuida a una loba, la persecución se recrudeció, y a finales de la década de los setenta, se pudo comprobar una disminución en los macizos orientales y, sobre todo, en el centro de la comunidad (Bárcena, 1979, 1987).

El objeto de este trabajo es dar una visión actualizada de la situación y la problemática del lobo en Galicia. Se estudia la distribución, el tamaño poblacional, la mortalidad causada por el hombre y los daños a la ganadería, para terminar haciendo algunas consideraciones sobre su gestión.

1.2. METODOLOGIA

Parte de la información que se aporta en este capítulo procede de datos obtenidos desde 1974, fecha en la que el autor inició sus estudios sobre la especie; no obstante, la mayoría de los datos se han recogido entre 1987 y 1988. El estudio se ha basado en prospecciones de campo y en entrevistas personales a guardas, cazadores, ganaderos y lugareños. En total, se llevaron a cabo entrevistas personales en 85 ayuntamientos, realizándose prospecciones de campo en 40 de ellos.

Para la estimación del número de lobos, se han individualizado núcleos familiares intentando comprobar la presencia de cachorros. La existencia de parideras, de rastros de lobeznos, la observación directa de cachorros o su captura se han considerado pruebas concluyentes de cría.

La estimación de daños a la ganadería se ha realizado por medio de entrevistas personales, que, en ocasiones, se han acompañado de comprobaciones in situ.

Los datos de mortalidad se han basado en entrevistas personales y en el análisis de los expedientes de batidas autorizadas (1987/88), revisados en las Jefaturas Provinciales del Medio Ambiente Natural de la Xunta de Galicia. Otros datos complementarios han sido recogidos a lo largo de las prospecciones de campo.

1.3. DISTRIBUCION, TAMAÑO DE POBLACION Y EVOLUCION RECIENTE

El lobo se extiende en Galicia por unos 26.500 km², aproximadamente, el 90 % de la región. Sólo falta permanentemente en algunas zonas litorales del oeste de Pontevedra y, sobre todo, del norte de la provincia de La Coruña (Fig. I). En general, se trata de las áreas más densamente pobladas de Galicia.

El área de distribución que se muestra en la figura 1 incluye las zonas donde se ha constatado la presencia del lobo desde 1984. Hay que considerar, no obstante, que los límites de la distribución pueden variar de año en año, dependiendo fundamentalmente de la presión cinegética; además, en algunas zonas la densidad es muy baja.

En 1988 se han localizado 71 puntos de cría, distribuidos de la siguiente forma: 10 en La Coruña, 8 en Pontevedra, 25 en Lugo y 28 en Orense. Teniendo en cuenta que la cobertura del censo no ha alcanzado la totalidad de la región, se puede estimar que la población real sería un 30-50 % superior. Por tanto, podríamos hablar aproximadamente de unos 100 puntos de cría para toda Galicia.

Considerando que a cada pareja reproductora le corresponde una media de 10 lobos en la época de máxima densidad (en primavera, tras los partos), para mayo de 1988 obtendríamos una cifra aproximada de 1.000 ejemplares. Hay que tener en cuenta que el mínimo poblacional se presenta inmediatamente antes de la época de cría, lo que supondría, en una situación de equilibrio y de bajas constantes a lo largo del año, que el número se reduce a la mitad. Aceptando estas cifras, la densidad media en Galicia oscila entre 3,8 y 1,9 lobos/100 km², a finales y principios de primavera, respectivamente. En general, las densidades son superiores en las provincias de Lugo y Orense.

Fig. 1.-Distribución del lobo en Galicia. Las áreas rayadas muestran las zonas de máximos daños a la ganadería.

Con respecto a la evolución reciente del área de distribución, se advierte una regresión en toda la franja occidental, mientras que en la zona más oriental se observa estabilidad o un ligero incremento.

En la provincia de La Coruña, el lobo desapareció en 1986 de la península de Barbanza y de la zona comprendida entre el curso bajo de los ríos Tambre y Ulla. Asimismo, falta del resto: de las penínsulas de las Rías Bajas. Además, los núcleos existentes en el noroeste de la provincia corren el riesgo de quedar aislados del resto de la población gallega, debido a los escasos efectivos existentes en la zona central de la provincia. Hay que tener en cuenta que, tras desaparecer de las zonas costeras, la especie tiene más dificultades en recolonizarlas. Esta población del noroeste peninsular tiene el interés de ser posiblemente la población europea más próxima al mar.

También se detecta una disminución generalizada en la provincia de Pontevedra. Desde 1984 la especie falta de los Montes de Castrove y Xiabre, y desde 1986, de la península del Morrazo. No obstante, en estas últimas zonas su presencia nunca fue continuada.

Por otra parte, las poblaciones de las provincias de Orense y Lugo se pueden considerar estables. En esta última se aprecia una notable recuperación en las sierra situadas al norte de Terracha (Tierra Llana), de donde había estado ausente entre los años 1981 y 1985 aproximadamente.

En cuanto a la evolución numérica, la población parece haber disminuido de forma notable -quizá, a la mitad- con respecto a la existente en 1974, época en la que el lobo alcanzó, probablemente, su máxima prosperidad en Galicia. No obstante, la población actual se considera suficiente para el normal desarrollo y supervivencia de la especie.

1.4. MORTALIDAD CAUSADA POR EL HOMBRE

Entre 1987 y 1988 hemos recogido datos de 126 lobos muertos por el hombre. No obstante, la cifra real de lobos abatidos en la región gallega en este período debió de ser sensiblemente superior. De los ejemplares controlados, 36 fueron muertos en La Coruña, 40 en Lugo, 46 en Orense y 4 en Pontevedra. De esta última provincia, se tienen datos de otros 26 ejemplares cazados en 1986.

Entre las causas de mortalidad identificadas, destacan las armas de fuego (Tabla I). Sólo se han conocido 6 casos de lobos envenenados. No obstante, el empleo de veneno es una práctica muy arraigada entre los ganaderos de caballos y vacas de monte, particularmente en la provincia de Pontevedra.

TABLA 1

CAUSAS DE MORTALIDAD IDENTIFICADAS

	n	TI	TR	A	V
La Coruña	36	97,2	--	--	2,8
Lugo	37	86,5	8,1	--	5,4
Orense	38	36,8	44,7	13,2	5,3
Pontevedra	3	66,6	--	--	33-3
TOTAL	114	72,8	17,5	4,4	5,3

- n: número de lobos muertos por causa conocida en 1987 y 1988.
- TI: porcentaje de n muertos a tiros.
- TR: porcentaje de n muertos en lazos y cepos.
- A: porcentaje de n atropellados.
- V: porcentaje de n envenenados.

Casi todos los lobos cazados en las sierras centrales que separan las provincias de La Coruña y Lugo lo han sido en batidas, autorizadas o no.

Con respecto al número de batidas, destaca la provincia de Lugo, con un total de 70 autorizadas entre enero de 1987 y septiembre de 1988; en Orense no se solicitó ninguna en dicho periodo; en La Coruña se autorizaron 6 en 1987 (carecemos de datos de 1988); en Pontevedra sólo se celebró una en 1987, siguiéndose en la actualidad una política de no concesión de batidas por parte de los responsables provinciales.

Hay que destacar también la escasa eficacia real de las batidas. De 76 batidas controladas, sólo en 6 (7,9%) se cazaron lobos (8 ejemplares en total), y en 10 casos más se vieron individuos. En 60 (78,9%) ni siquiera hubo oportunidad de disparar.

1.5. DAÑOS A LA GANADERIA

En la tabla 2 se muestran los daños a la ganadería conocidos entre enero y octubre de 1988. Debido a que no se ha cubierto la totalidad del territorio (aunque sí se han prospectado los ayuntamientos que más daños padecieron) ni todo el período anual, las cifras que ofrecemos deben considerarse mínimas, estimándose que representan un 80 % del total. Valorando los potros a 10.000-15.000 pesetas, los terneros a 40.000 y el ganado menor a 7.000 pesetas, podemos estimar los daños totales en unos 25 ó 30 millones de pesetas anuales.

TABLA 2

DAÑOS CONOCIDOS DE LOBO ENTRE ENERO Y OCTUBRE DE 1988

	Vacuno	Equino	Ovino	Caprino	Ov./Capr.
La Coruña	66	90	7	--	20
Lugo	>114	>214	>58	38	152
Orense	19	>5	>105	11	51
Pontevedra	6	>21	28	29	14
TOTAL	>205	>330	>198	78	237

Casi todas las bajas producidas a la ganadería caballar y vacuna son potros y terneros. Teniendo en cuenta los datos expuestos, las áreas no prospectadas y la parte del ejercicio no cubierta, calculamos que los daños ocasionados a la ganadería libre afectan aproximadamente a un 1% de su producción.

La mayor concentración de daños se produce en los ayuntamientos con ganadería libre (semisalvajes) de caballos y vacas. Se han delimitado unas áreas de máxima densidad de daños, que corresponden a la zona de Mondoñedo (norte de Lugo), a la Serra da Loba y la Serra da Cova da Serpe (entre La Coruña y

Lugo) y a otras áreas situadas entre Pontevedra y Orense (Serra de Candán, Montes do Testeiro, Serra do Suido, etc.) (Fig. 1).

No parece existir una relación directa entre la cuantía de los daños y el número de lobos presentes en una determinada zona. Esto se puede deber al mayor control que se ejerce en las áreas donde se producen los mayores daños, así como a los hábitos básicamente carroñeros de una parte importante de la población y a la presencia de caza mayor en una parte de su área de distribución.

1.6. PROBLEMÁTICA Y GESTIÓN DEL LOBO EN GALICIA

Como se ha dicho anteriormente, la población lobuna gallega no parece tener problemas que pongan en peligro su supervivencia, aunque los núcleos que se encuentran en el noroeste de La Coruña corren el riesgo de quedar aislados.

Probablemente, el mayor problema del lobo en Galicia es la dependencia que muestran hacia el hombre en lo referente a la alimentación en gran parte de la región. Otros estudios previos han mostrado que dicha dependencia aumenta, en términos generales, en dirección oeste y norte (Valverde, 1971; Bárcena, 1976; Guitián *et al.*, 1979); es decir, es mayor en las áreas más densamente pobladas. Las características ecológicas de los lobos que viven en estas zonas severamente transformadas podrían asemejarse mucho a las descritas por Boitani (1982, 1986) en Italia; por el contrario, los lobos de las áreas más orientales y meridionales se parecerían más a los de la Cordillera Cantábrica, y tendrían unos rasgos ecológicos más próximos a los descritos por Vilá *et al.* en el último capítulo de este volumen. Probablemente, la emigración rural que se está constatando en ciertas áreas de Galicia y el aumento de las poblaciones de corzo y jabalí podrían permitir en un futuro próximo la «mejora» ecológica del lobo en algunas zonas de la región.

Otro problema que se ha atribuido generalmente al lobo gallego es su hibridación generalizada con perros. Sin embargo, desde 1974, hemos podido examinar unos 250 cadáveres de lobo sin constatar jamás tal tipo de cruzamientos.

En Galicia, el lobo está considerado como especie cinegética. Hasta 1988 no se había pagado ningún tipo de indemnización por los daños originados por el predador. A partir de 1989 se empezaron a poner al día las indemnizaciones por daños causados en la Reserva Nacional de los Ancares, que probablemente representan menos del 1% de los daños totales de la Comunidad Autónoma. En 1990 hemos tenido noticias de que la Administración Autónoma está empezando a desarrollar una política de indemnizaciones mucho más amplia. Si el pago generalizado de indemnizaciones se consolidara, la gestión del lobo en Galicia experimentaría una mejora radical.

El lobo, debido a sus hábitos depredadores, causa graves daños a la cabaña ganadera, lo que, unido a la falta de enemigos naturales y a la alta tasa de natalidad, hace necesario el control de sus poblaciones.

Descartando la utilización de cebos envenenados y trampas, por el peligro que suponen y por su nula selectividad, el único procedimiento para realizar la labor de control es la caza con armas de fuego. La batida es, sin duda, el sistema más recomendable, pues con su utilización se consigue, además de la finalidad principal, una satisfacción psicológica a los ganaderos damnificados. Siempre que la Administración comprobase daños de importancia a la ganadería en una determinada comarca, debería autorizar este tipo de cacerías a la mayor brevedad posible, con el fin de aumentar su eficacia. .

En el momento de afrontar una política de indemnizaciones, se plantean dos posibles soluciones: el pago directo por res muerta al ganadero perjudicado, o el pago indirecto, por medio de subvenciones, a la colectividad de propietarios de ganadería extensiva de los ayuntamientos con existencia probada de lobos. Se recomienda la segunda opción por considerarse más barata, justa, útil y beneficiosa para la especie. Barata, porque evita complicados procesos burocráticos, así como equipos de investigación y control. Justa, porque soslaya la picaresca en posibles simulaciones de daños a reses enfermas o muertas y evita las situaciones de difícil verificación cuando no quedan vestigios de las presas. Útil, porque sale más beneficiado el ganadero que mejor cuida y vigila su hacienda, dificultando que el ganado quede sin control y haga daño a los cultivos. Beneficiosa para la especie, porque los ganaderos serán los primeros interesados en que existan lobos en su comarca para poder cobrar las indemnizaciones. Dichas subvenciones podrían encauzarse a través del Reglamento 882/86 de la CEE, que ya prima en la actualidad a los ganaderos de ovino y caprino.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a Juan Carlos Blanco su inestimable ayuda en la redacción de este trabajo. En segundo lugar, a la Dirección General de lo Forestal y del Medio Ambiente Natural de la Consellería de Agricultura de la Xunta de Galicia, en la persona de su Director General D. Joaquín Buergo del Río, por toda la ayuda prestada por la guardería y el personal de las Jefaturas Provinciales. Por último, mi agradecimiento a los muchos amigos que han colaborado en el trabajo de campo, cuyos nombres sería prolijo citar.

RESUMEN

El lobo ocupa unos 26.500 km² de la superficie gallega, aproximadamente, el 90 % de la región. En 1988 se estimó la existencia de unos 100 núcleos de cría, es decir, de unos 1.000 lobos justo después de los partos y unos 500 al principio de primavera, antes de los partos. Los lobos son más abundantes en las provincias de Lugo y Orense. En los últimos años, los núcleos más occidentales han mostrado una tendencia regresiva, y los orientales se mantienen estables o aumentan ligeramente. Entre 1987 y 1988 se conocieron 126 casos de lobos muertos por el hombre, destacando las armas de fuego como primera causa de mortalidad identificada. El valor de los daños a la ganadería en 1988 se estimó en 25 ó 30 millones de pesetas; los daños más elevados se producen en áreas de ganado libre. Se discuten algunos aspectos de la ecología de los lobos gallegos y se dan sugerencias para la gestión.

SUMMARY

Wolves occupy approximately 26,500 km² of Galician land, i.e, 90% of the region. In 1988 about 100 breeding pairs were recorded, which means about 500 wolves in early spring and about 1,000 just after births. Wolf density is higher in Lugo and Orense. During the last years, western populations have been showing a decreasing trend, and eastern populations have kept steady or have increased slightly. Between 1987 and 1988, 126 wolves were known to have been killed by man, shooting being the main factor of identified mortality. Damage to livestock in 1988 has been estimated to be around 25-30 million pesetas (210,000-250,000 US \$). The highest damage occurred in free ranging livestock areas. Some aspects of wolf ecology and management are discussed.

BIBLIOGRAFIA

BÁRCENA, F. (1976). Censo de camadas de lobos en la mitad norte de la provincia de Lugo (año 1975) y algunos datos sobre la población de los mismos. Bol. Est. Cent. Ecol., 5 (9): 45-54.

- (1979). Evolución actual del lobo en Galicia. Trofeo, 109: 29-32.

- (1987). La problemática del lobo en un área de alta densidad de población urbana. En «El lobo ibérico». II Jornadas de Estudio y Debate. Salamanca, 9 y 10 de mayo de 1987.

BOITANI, L. (1982). Wolf management in intensive use areas in Italy. En «Wolves of the World». Harrington, F. H., y Paquet, P. C. (eds.): 158-172. Noyes Publications, New Jersey.

- (1986). Dalla parte del lupo. L'Airone di Giorgio Mondadori e Associati. Milano.

GUITIÁN, J.; DE CASTRO, A.; BAS, A., y SÁNCHEZ, J. L. (1979). Nota sobre la dieta del lobo (*Canis lupus* L.) en Galicia. Trabajos Compostelanos de Biología, 8: 95-104.

TORRES, M. P. (1989). Galicia. En «Gran Atlas de España, Vol. 1». Planeta. Madrid.

VALVERDE, J. A. (1971). El lobo español. Montes, 159: 229-241.